

HORIZONTES DE INTERPRETACIÓN EN ARQUITECTURA. UNA APERTURA HERMENÉUTICA PARA TEORIZACIONES Y PROYECTOS

CARLOS PIZONI

Orcid: 0000-0003-3594-9024

Universidad Nacional de Córdoba /

Universidad de Mendoza

cpizoni@unc.edu.ar

**INTERPRETATION HORIZONS IN ARCHITECTURE.
A HERMENEUTIC APPROACH FOR THEORIZING
AND PROJECTS**

Cómo citar:

PIZONI. C. (2024). Horizontes de interpretación en arquitectura. Una apertura hermenéutica para teorizaciones y proyectos. *Revista de Arquitectura*, 29(46), 193-210. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2024.73586>

Recibido:

2024-01-13

Aceptado:

2024-05-03

RESUMEN

Este artículo problematiza sobre los aportes conceptuales y aproximaciones metodológicas que desde la filosofía pueden imbricarse en el campo de la arquitectura, tanto en el ámbito formativo como en su práctica profesional. Se parte de una tradición en donde se reconoce la necesidad de articular teoría y praxis como instancias que definen a la arquitectura como disciplina. En este caso particular, se propone asumir un posicionamiento hermenéutico, como apertura para generar reflexiones discursivas y proyectuales. Esto a partir de relacionarse e interpretar insumos tales como textos, proyectos y obras de arquitectura, puestos en estrecha relación con una realidad que siempre debe ser próxima y vital respecto de quien realiza la tarea hermenéutica. Lo anunciado sugiere no perder de vista que, cuando lo arquitectónico se vincula con algún aporte proveniente del ámbito filosófico, el habitar humano es aquello que otorga sentido a lo propuesto.

PALABRAS CLAVE

Gadamer, Heidegger, lugar, práctica del proyecto, teoría de la arquitectura

ABSTRACT

This article delves into the conceptual contributions and methodological approaches that philosophy can bring to the field of architecture, both in its formative context and in professional practice. It originates from a tradition that recognizes the need to articulate theory and praxis as defining instances of architecture as a discipline. In this particular case, adopting a hermeneutic stance is proposed as an opening to generate discursive and projective reflections. This involves engaging with and interpreting inputs such as texts, projects, and architectural works, closely linked to a reality that must always be proximate and vital for the interpreter. The stated proposition emphasizes the importance of not losing sight of the fact that when the architectural is connected to a contribution from the philosophical realm, human habitation is what gives meaning to the proposed ideas.

KEYWORDS

Gadamer, Heidegger, place, project practice, architectural theory

INTRODUCCIÓN

Cuando la arquitectura es entendida como una disciplina, se hace evidente la existencia de dos ámbitos dentro de ella que aspiran a sustentarse mutuamente. En una mirada retrospectiva es posible comprender que tanto lo teórico como lo proyectual son partes indispensables para la construcción de nuestro estatus disciplinar. Como consecuencia de esto, durante los inicios del siglo XX y, especialmente en el contexto disciplinar ligado a la arquitectura moderna europea, existe una clara sintonía entre los ámbitos mencionados. Sin embargo, sobre los años cincuenta se produce una crisis de valores, creencias y vínculos que predominaban hasta ese momento. Por este motivo, distintos autores (Fernández, 2020a; Pizoni y Sella, 2022) establecen que, si bien las relaciones entre teoría y praxis son imprescindibles, estas varían en función de las características de cada momento histórico, como así también por coyunturas particulares, que tienen que ver con situaciones geográficas, políticas, culturales, económicas, ambientales, etc.

Por este motivo, durante las últimas décadas las relaciones entre lo proyectual y lo teórico se diversifican y tensan cada vez más, generándose en algunas ocasiones interferencias entre ambas esferas. Esto anuncia el final de un modo de entendimiento de la disciplina, en el que una única mirada es predominante en la producción de obras y textos. Particularmente, con la incorporación de conceptualizaciones provenientes de los ámbitos de las ciencias sociales y humanas, es posible pensar con mayor diversidad acerca de la arquitectura, construyendo argumentaciones sobre variadas situaciones problemáticas, lugares específicos y personas. De manera complementaria, este modo de teorizar permite poner en crisis algunas obras y prácticas proyectuales, que continúan desarrollándose con procedimientos que guardan estrecha relación con el modelo academicista *Beaux Arts* (Fernández, 2020a).

Como parte del panorama presentado, puede distinguirse la propuesta hermenéutica de Hans Georg Gadamer (1998) como un aporte que enriquece teorizaciones de arquitectos como, por ejemplo: Bonta (1977) y Sabugo (2019), entre otros. Esto se debe a que quienes se valen de las argumentaciones del filósofo alemán intentan superar la crítica sobre situaciones puntuales que puede manifestar una obra. Particularmente, este escrito persigue como objetivo problematizar sobre la noción de 'horizonte de interpretación' desarrollada por Gadamer, comprendido como una conceptualización que posibilita articulaciones fructíferas entre arquitectura, proyecto y teorizaciones. Esto con vistas a aportar herramientas que puedan fortalecer la construcción epistémica de nuestro campo disciplinar, entendiendo la arquitectura como una actividad humana en la que se imbrican cuestiones técnicas y estéticas con otras propias del habitar (Pizoni, 2020).

MARCO TEÓRICO

En la tradición de las teorizaciones sobre arquitectura se registran casos en los que arquitectos enriquecen su discurso con una diversidad de nociones y conceptos pertenecientes a diferentes filósofos. En los trabajos de Enrico Tedeschi (1962) y Christian Norberg Schulz (1979), la lectura de autores como Platón, Euclides, Hume, Kant, etc. les aporta para desarrollar un modo de pensar en el que se intenta superar una relación conflictiva entre teoría y praxis. En dicho sentido, ambos escritos —con sus particularidades— ponen en relación las dos esferas de la disciplina, revisando situaciones, cánones y clasificaciones, pero sin dar precisiones de manera sostenida sobre cómo puede articularse, concretamente, lo teórico con lo proyectual.

Puede afirmarse entonces con Arango (citado en Waisman, 1994, p. 28) que las teorizaciones ligadas al pensamiento europeo tradicional ponen su eje en construir un panorama general de la arquitectura, desde una mirada que adquiere su sentido en el pasado. Por otra parte, existen otras teorizaciones en que arquitectos extienden la imbricación con los aportes de un filósofo particular, para generar textos donde la mirada que orienta la reflexión quiere ser más prospectiva. Tal es el caso de los libros *La estructura histórica del entorno* (Waisman, 1985) y *Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea* (Solà Morales, 2003).

En el primer caso, Waisman (1985) incorpora a su obra distintas nociones otorgadas por Michel Foucault en *La arqueología del saber* (2002) como, por ejemplo: la mentalidad, la conciencia colectiva, el desarrollo, la evolución, etc. También, Waisman se vale del modo en que el filósofo problematiza sobre categorías y clasificaciones tradicionales para generar una mirada arquitectónica en la que se

destaca el interés por entender las obras en íntima relación con el tiempo presente desde el que se las estudia. Además, el texto explica que la arquitectura se enriquece cuando se incorporan a la reflexión los múltiples contextos que permiten la creación, el desarrollo y el habitar de una obra. Como consecuencia de esto, la autora logra establecer de manera anticipada¹ la importancia de comprender, que más allá de la arquitectura sobre la que tradicionalmente se intenta relacionar teoría y praxis, existen otras con iguales necesidades, como la definida por su destino comercial y la desarrollada por el saber folclórico popular (Waisman, 1985).

En una propuesta que aspira a servir como apertura para el proyecto contemporáneo, Waisman desarrolla (1985) una metodología para el análisis de obras a través de la noción de serie tipológica, abordada desde distintas aristas como, por ejemplo: lo estructural, lo formal, lo funcional, relaciones entre una obra y su entorno y lo tecnológico ligado al ambiente. Es importante señalar que, con la intención de que lo analizado pueda articularse en distintos procesos proyectuales —tanto académicos como profesionales—, Waisman problematiza sobre relaciones en dimensiones arquitectónicas, como una práctica estructurante de la disciplina.

En el segundo caso, Solà Morales (2003) se vale del pensamiento de Gilles Deleuze (1998, 2002), para concretar una mirada teórico-crítica que busca relacionarse en tiempo presente con obras y proyectos arquitectónicos. Particularmente, la noción de ‘pliegue’ desarrollada por el filósofo, permite al arquitecto generar un modo pensar y ejercer la crítica en relación con la disciplina. Esto con el objetivo de entender y articular en las teorizaciones, muchas de las particularidades culturales y técnicas que definen la actualidad del mundo donde la arquitectura es parte. Como consecuencia de lo mencionado, el arquitecto propone (Solà Morales, 2003) una actualización del modo cómo se constituye una teorización de la crítica arquitectónica en estrecha sintonía con la noción de rizoma propuesta por Deleuze.

Gracias a las argumentaciones de Solà Morales es posible comprender que, en el presente, no hay un único modo de construir y relacionar teorizaciones con la práctica del proyecto; un razonamiento que es compartido por otros autores como Bermeo Álvarez y Echeverría Bucheli (2021) y Fernández (2021). También es importante agregar que, en el desarrollo del texto de referencia, se tratan dimensiones arquitectónicas como el lugar, la técnica, el habitar y la obra de arte, de un modo que logra hacer comprensible la complejidad de la disciplina en el presente. Es relevante apuntar que lo aportado por Solà Morales es interpretado y articulado en el ámbito de la enseñanza de la arquitectura y en el proyecto en

¹ Iniciado el siglo XXI, Fernando Diez (2008) y Roberto Fernández (2021) desarrollan teorizaciones en las que distinguen la arquitectura tradicionalmente valorada por la disciplina de otra en la que directrices económicas, de producción, o de optimización de tiempos de diseño son preponderantes para su valoración positiva.

Iberoamérica por Roberto Fernández. Este arquitecto ha escrito diversos textos que forman parte del material de sus numerosos cursos de grado y posgrado. Cabe aclarar que la tarea docente realizada por Fernández le ha permitido sistematizar y concretar el libro *Lógicas del proyecto* (2007) y como una ampliación del primero, la obra *Descripción lógica del proyecto: teoría como cartografía + casuística central & marginal* (2015).

Respecto del sentido del texto de 2007, su autor establece la pretensión de generar orientaciones de tipo práctico para el proyecto, entendido este, como un dispositivo necesita relacionarse con algún modo de teorización para consolidarse como parte de una disciplina. Esta cuestión quiere generar cierta dinámica de retroalimentación a fin de evitar escenarios conflictivos como el de entronizar la pura simulación de la práctica profesional en la enseñanza del proyecto o desenfocar de la articulación efectiva, las tareas de análisis y conceptualización propias del ámbito reflexivo. Como consecuencia de esto, Fernández propone ocho lógicas proyectuales relacionadas en pares, para abordar una diversidad de situaciones arquitectónicas presentes en escenarios geoculturales relevantes para la disciplina. El autor propone problematizar sobre las cuestiones de 'tipo y análisis', 'forma y discurso', 'estructura y evento' y 'producción y contexto' (2007).

A partir de lo presentado hasta aquí es posible corroborar el interés sostenido en el tiempo por relacionar teorizaciones y práctica proyectual en el ámbito de la arquitectura, entendida como una disciplina que se vale de los aportes de las ciencias sociales y humanidades como articuladores para ampliar la mirada respecto de diversas cuestiones como el habitar, la técnica y el arte.

Antecedentes sobre la hermenéutica de Hans Georg Gadamer en teorizaciones arquitectónicas

Como se menciona más arriba, existen numerosos antecedentes de arquitectos que toman conceptualizaciones desarrolladas por Gadamer para concretar teorizaciones sobre la arquitectura. Sin embargo, es necesario precisar que, en su mayoría, ellas desarrollan argumentaciones para una comprensión general de la disciplina, desde un posicionamiento que pone en crisis prácticas ligadas a 'lo moderno' —entendido esto como un modo de pensar en el que las representaciones, las generalizaciones y la validación de la verdad se dan en sintonía con un paradigma de tradición de la ciencia positivista—. También existen algunos casos, en los que autores se valen de los aportes de la hermenéutica para generar aproximaciones más concretas a la concepción y desarrollo de proyectos arquitectónicos. Estos antecedentes se consideran particularmente valiosos, como un aporte para una mejor comprensión de los

problemas sobre los que se pretende reflexionar en este texto. A continuación, se incorporan los aportes de Juan Pablo Bonta (1977) y Roberto Fernández (2020b). Bonta toma conceptualizaciones de Gadamer sobre la noción de interpretación para continuar construyendo lo anticipado por Waisman respecto de generar una mirada que desde el presente se relaciona con edificios del pasado. Por este motivo señala:

El hecho de que la interpretación arquitectónica cambie con el tiempo muestra que los modos en que las formas son percibidas por la sociedad no dependen sólo de las formas mismas. El significado depende de la forma y del intérprete (...) La interpretación arquitectónica no busca redescubrir la significación tal como la vio el autor: cada interpretación de una forma es realmente una cognición nueva y diferente en que la propia historicidad del intérprete es lo que constituye la diferencia... El objetivo de la interpretación arquitectónica no es un conocimiento permanente. Las interpretaciones arquitectónicas están sujetas al curso de la historia de las ideas. Las interpretaciones son acumulativas hasta cierto punto (...) Interpretamos edificios de cierta manera, porque al hacerlo podemos aclarar aspectos del mundo en que vivimos. Las interpretaciones se descartan —como las formas— no tanto porque nos cansemos de ellas, sino porque dejan de cumplir su rol cultural inicial y nuevas interpretaciones, más ajustadas a los intereses actuales, surgen en sustitución de las antiguas (1977, pp. 219-220).

Bonta desarrolla una mirada en la que toma una tradición de interpretación de algún edificio canónico como punto de partida para realizar otra interpretación que le es propia, a partir de contraponer lo dicho sobre la obra con la obra misma. Cabe destacar que el arquitecto articuló, dentro del ámbito de la enseñanza de la arquitectura, valoraciones y relaciones arquitectónicas, para que estudiantes desarrollen proyectos arquitectónicos mediante.

De manera más reciente, Fernández dictó durante el año 2014 un seminario en la carrera de grado de la Facultad de Arquitectura y Planeamiento de la Universidad Nacional de Rosario, en el marco de la cátedra de proyecto del arquitecto Eduardo Chajchir. Este evento le permitió consolidar sus aportes en el libro del año 2015 ya mencionado. Respecto del interés por relacionar teorizaciones de la arquitectura y proyecto, Chajchir establece que la tarea de Fernández “ofrece mucho material para la reflexión. Nos enseña a pensar y a re pensar temas que son vigentes para el proyecto de arquitectura. Nos sirve para entender y reflexionar sobre su actualidad” (Chajchir citado en Fernández, 2015, p. 5). Al revisar información del seminario (Chajchir y Fernández, 2014)

se pone en evidencia una estrategia didáctica para la implementación del contenido del programa. En ese sentido se pueden definir temas agrupados en dos instancias, una de orden más general —destinada a alumnos y docentes— referida a una diversidad de lógicas proyectuales que pretenden dar a conocer una diversidad de modos de interpretar tanto proyectos como obras de arquitectura. Por otra parte, Fernández propone un temario para una segunda instancia que está destinado al grupo de docentes que participa del seminario. Allí se toma a la hermenéutica de Gadamer como uno de los recursos que posibilitan la construcción de un marco epistémico para la enseñanza y aprendizaje del proyecto (Fernández, 2015).

APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

Esta propuesta (Figura 1) adscribe a una tradición conformada por la hermenéutica de Gadamer, como parte de una epistemología ampliada a lo histórico social, asociada además a un posicionamiento ontológico de cuño heideggeriano. Una epistemología en la que la ciencia es entendida como producción cultural y que se lleva adelante en íntima relación con el contexto social e histórico de la propia investigación —elaborado a partir de Arpini y Gabriele, 2011—.

FIGURA 1
Supuestos para el desarrollo
de la argumentación



Fuente. Elaboración propia.

Se puede afirmar junto con Grondin (2008), que la hermenéutica de Gadamer se distingue por proponer una noción de verdad desde una mirada que se posiciona, como una alternativa a la que está presente en el método de las ciencias experimentales, caracterizada por escindir al observador del objeto observado. Para el filósofo alemán, un problema hermenéutico se consolida en el contexto de las ‘ciencias del espíritu’² cuando el investigador, más que un observador a distancia es un participante involucrado de manera inmediata en la comprensión de los problemas a investigar y en la noción de verdad que emerge de ellos. También sirven los aportes de Beuchot (2023) respecto de la hermenéutica de Gadamer cuando señala que ella puede desarrollarse

² En las que hoy se puede incluir a saberes y producciones que son parte del contexto de la filosofía, las humanidades, y de las ciencias sociales.

a partir de la noción de analogía. Esto implica comprender que la tarea de interpretación debe mediar entre la creación de un sentido unívoco y de otro de tipo equívoco —este último, dado a partir de considerar que todas las interpretaciones posibles son igualmente válidas.

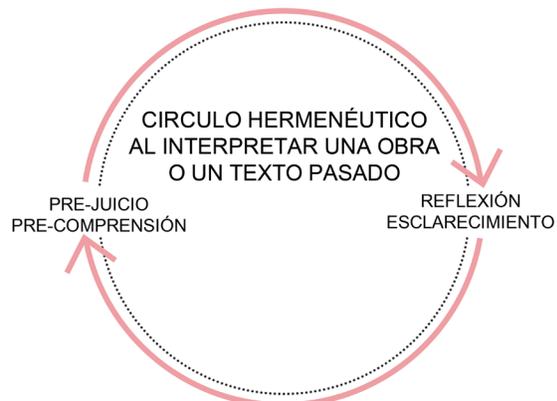
Gadamer sostiene que la verdad surge de la interpretación y comprensión de una obra —escrita, de arte, de arquitectura— desde los intereses del intérprete. Para el filósofo es un aporte a la formación del juicio de quienes investigan —o realizan un proyecto—. Se hace evidente entonces, que la hermenéutica ofrece una alternativa al tipo de conocimiento que generan las ciencias naturales —sin invalidarlo—, procurando una noción de verdad que cobra sentido en la relación del ser humano con diversas prácticas y productos que son de interés para el universo de la filosofía, las humanidades y las ciencias sociales, en donde lo arquitectónico es parte.

Respecto de las obras de arquitectura, Gadamer (2011) establece que la mirada hermenéutica permite al intérprete ponerse en relación activa con los edificios, superando la mera contemplación de estos. Para el filósofo alemán, es posible —como con los textos— leer e interpretar una obra de arquitectura. Esto implica contactarse intensamente con un edificio, buscando indicios que permitan establecer un diálogo, con preguntas y respuestas, sobre cuestiones arquitectónicas de la obra, que cobran sentido según las inquietudes del intérprete al momento en que se relaciona con los edificios.

Hermenéutica y horizontes de interpretación como apertura arquitectónica

Gadamer (1999) propone al círculo hermenéutico (Figura 2) como aquel que permite relacionar una cierta tradición con un intérprete. Esta relación no adquiere su sentido en el pasado —en lo cerrado a cualquier modificación sobre lo ya dado—, sino en el presente y proyectándose al futuro. Por esto, el círculo hermenéutico no es “un círculo ‘metodológico’ sino que describe un momento estructural ontológico de la comprensión” (p. 363). Es el intérprete es quien define los ‘pre-juicios’ y pone el sentido con el que se reflexiona sobre una cierta tradición.

FIGURA 2
El círculo hermenéutico
propuesto por Gadamer



Fuente. Elaboración propia.

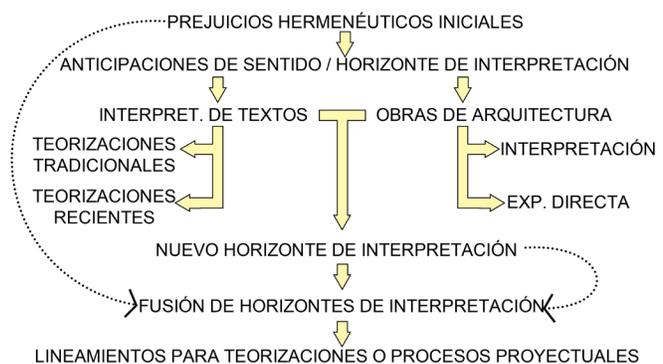
El círculo hermenéutico de Gadamer se presenta como una estrategia básica para la comprensión, que puede tomarse como un estructurante metodológico. A continuación, se presentan las instancias hermenéuticas (Figura 3) que posibilitan una interpretación de una selección de textos y obras para una posible articulación en textos y procesos proyectuales:

- Prejuicios hermenéuticos iniciales.
- Anticipaciones de sentido.
- Interpretación de prácticas teóricas, proyectos y obras de arquitectura.
- Nuevo horizonte de interpretación.
- Fusión de horizontes de interpretación.
- Lineamientos para teorizaciones o procesos proyectuales.

Prejuicios hermenéuticos iniciales

En primera instancia se hacen presentes aquellos prejuicios hermenéuticos sobre los temas arquitectónicos que se involucran en una práctica situada. Vale aclarar que aquí la noción de prejuicio no posee una connotación desfavorable, sino que se lo asume como una revisión de conceptos y posicionamientos en relación con los problemas a considerar. Para el filósofo alemán, “si se quiere hacer justicia al modo de ser finito e histórico del hombre es necesario llevar a cabo una drástica rehabilitación del concepto de prejuicio y reconocer que existen prejuicios legítimos” (Gadamer, 1999, p. 344). Se trata entonces, de las diferentes interpretaciones que un mismo término o concepto adquiere a lo largo de la historia.

FIGURA 3
Instancias hermenéuticas
propuestas



Fuente. Elaboración propia.

Anticipaciones de sentido y horizonte de interpretación

Por anticipaciones de sentido, Gadamer (1998) entiende al proyecto que un intérprete produce, durante el desarrollo de la lectura y comprensión de un texto o una obra de arquitectura. Un proyecto que pone en sintonía los intereses del intérprete con los del autor interpretado, y que va ajustándose con el avance de la tarea hermenéutica propuesta. Las anticipaciones de sentido surgen al

abordar prácticas disciplinares desarrolladas por diversas voces que entienden la arquitectura como un hecho histórico y cultural. La selección de dichas voces permite poner en relación distintos autores que asumen una mirada crítica sobre la arquitectura entendida como una mera práctica constructiva, desprovista de reflexiones sobre lo humano. En consecuencia, se trabaja con textos y edificios que buscan relacionar el hacer arquitectónico con su propio contexto —no solo disciplinar, sino sociopolítico, cultural, ambiental, económico, etc. “La comprensión del texto consiste en la elaboración de tal proyecto, siempre sujeto a revisión como resultado de una profundización del sentido” (Gadamer, 1998, p. 65). Las anticipaciones de sentido son tomadas como sendas que posibilitan pensar, indagar y proponer un nuevo modo de relacionarse con los textos, proyectos y obras analizadas. Cabe señalar que con la primera y segunda instancia de esta estrategia metodológica se establece un primer horizonte de interpretación para lo que continúa.

Interpretación de teorizaciones, proyectos y obras de arquitectura

En esta instancia se consolida un vínculo entre textos, proyectos y obras desde una mirada hermenéutica que no solo guía el cómo y qué preguntar, sino que busca establecer una instancia de comprensión acerca del total de los textos, indagando en ellos como una unidad de sentido. Para lograr un camino desde el que pueda proponerse finalmente una teorización o proyecto relacionado con un aquí y ahora. Por este motivo se asumen dos modos de aproximación a las obras: uno mediado por textos, dibujos e imágenes y otro con la experiencia directa de estas. Debido a la mirada hermenéutica, los insumos que se incorporan al estudio son inicialmente aquellos reconocidos por el campo disciplinar, dando lugar, posteriormente, a otras producciones que permiten pensar y proponer, para un aquí y ahora.

Nuevo horizonte de interpretación

La noción de horizonte alude a la necesidad de circunscribir la mirada sobre aquello que se busca comprender. “Ganar un horizonte quiere decir siempre aprender a ver más allá de lo cercano y de lo muy cercano, no desatenderlo, sino precisamente verlo mejor interrogándolo en un todo más grande y en patrones más correctos” (Gadamer, 1999, p. 375). Con esto se hace evidente que, para seguir la propuesta del filósofo, es necesario establecer un horizonte en donde se interpreta, de modo de ganar en solidez al momento de reflexionar sobre determinados fenómenos y situaciones.

Fusión de horizontes de interpretación

A partir de las anticipaciones de sentido, de la interpretación de textos, gráficos y obras de arquitectura —como una unidad de sentido— y del nuevo horizonte de interpretación propuesto, se logra

una fusión de horizontes. Es decir, que el propio horizonte de esta investigación logra fusionarse con el horizonte desde el cual surge esta reflexión. Esto, sin pasar por alto, que esta fusión de horizontes es posible solo en una tradición de interpretación.

Lineamientos para teorizaciones o procesos proyectuales

Finalmente, la tarea adquiere un carácter propositivo que se funda y sostiene por aquellas verdades hermenéuticas surgidas durante el proceso de interpretación. Los temas y cuestiones aquí propuestas, se asumen como deudoras de una tradición. Sin embargo, se pretende dar apertura para pensar un modo de teorizar o llevar adelante procesos proyectuales, asumiendo la necesidad de superar distintas limitaciones del pasado. Esto busca ser un aporte para un aquí y ahora. Entendiendo por esta expresión al contexto social, cultural, ético y económico común que puede establecerse entre los textos y obras involucradas, junto con los del intérprete.

DISCUSIÓN

Como lo sostiene Arango (citado en Waisman, 1994, p. 28), en Latinoamérica —a diferencia de Europa y Estados Unidos—, las teorizaciones procuran ser un aporte para la construcción de una realidad que está a punto de comenzar. Por otra parte, Fernández indica (2020a) la necesidad de generar en el ámbito académico prácticas de proyecto con fundamentos teóricos, que piensen y articulen con problemas relativos a la disciplina, evitando así ejercicios de simulación profesional simplificada. También, Diez (2008) comparte el anhelo por consolidar una sintonía entre la arquitectura que se enseña en las universidades y la que se produce mayoritariamente dentro del contexto profesional. Se puede afirmar entonces que el panorama actual de la arquitectura entendida como disciplina da muestras de que es necesario pensar cómo trasvasar el sentido y alcance de ámbitos como el teórico, el proyectual, el académico y el profesional (Pizoni, 2021).

Dentro de este panorama, cobra especial relevancia lo propuesto por Solà Morales (2001) para pensar nuevamente lo arquitectónico, entendido como aquello que da fundamento y sentido a la noción de arquitectura. Esto como consecuencia de comprender que además de actualizar una arquitectura que interpreta las dimensiones vitruvianas de solidez, utilidad y belleza, el habitar contemporáneo demanda también otra arquitectura, concebida como un sistema de acontecimientos “en los que espacio y tiempo están simultáneamente presentes como categorías abiertas, múltiples, no reductivas, organizadoras de esta apertura y multiplicidad no precisamente desde una voluntad de jerarquizar e imponerles un orden sino como composición de fuerzas creativas, como arte” (p. 29). De igual modo es imprescindible consolidar la cuestión háptica, tal como como lo

mencionan Velázquez (2022) y Özdamar (2023), considerándola como un recurso para el desarrollo de prácticas arquitectónicas que nos aproximen a las experiencias sensoriales que debe brindar el habitar una obra de arquitectura.

Para avanzar en el camino propuesto, se puede vincular lo arquitectónico con la arquitectura desde una aproximación filosófica, a partir de los aportes de Martin Heidegger respecto de la posibilidad de pensar las cosas en relación con su esencia, de un modo alternativo al que surge en proximidad a 'lo moderno'. Sirve recuperar entonces lo que el filósofo indica en *Carta sobre el humanismo*:

solo se conoce el actuar como la producción de un efecto, cuya realidad se estima en función de su utilidad. Pero la esencia del actuar es el llevar a cabo. Llevar a cabo significa desplegar algo en la plenitud de su esencia, guiar hacia ella ... Por eso, en realidad solo se puede llevar a cabo lo que ya es. Ahora bien, lo que ante todo "es" es el ser. El pensar lleva a cabo la relación del ser con la esencia del hombre (...) El pensar no se convierte en acción porque salga de él un efecto o porque pueda ser utilizado. El pensar solo actúa en la medida en que piensa. Este actuar es, seguramente, el más simple, pero también el más elevado, porque atañe a la relación del ser con el hombre. Pero todo obrar reside en el ser y se orienta a lo ente (Heidegger, 2006, pp. 11-12).

En relación con esto sirve comprender que el filósofo alemán revisa de manera crítica las nociones de 'sujeto' y 'objeto' que permanecen vigentes desde el siglo XV hasta inicios del siglo XX —y que en la actualidad continúan siendo válidas para algunas prácticas y saberes—. A partir de esto, Heidegger recupera parte del pensar griego presocrático para desmontar el valor de única verdad, asignado a aquello que se desarrolla a partir de las nociones modernas de 'lógica' y 'gramática'. La alternativa propuesta por el filósofo se encuentra en el prefacio de *Ser y Tiempo* (1997). Allí el autor recupera una aseveración de Platón dicha en *El Sofista* (367-362 a. de C.), al establecer que existe un cierto problema con relación a la noción de 'ente'. Noción que, en términos literales, podría traducirse como 'lo que es' —lo que en este texto puede identificarse como la arquitectura—. Para el filósofo alemán, este problema se mantiene vigente al momento de escribir su obra a inicios del siglo XX, cuando plantea la pregunta: "¿Tenemos hoy una respuesta a la pregunta acerca de lo que propiamente queremos decir con la palabra 'ente'?" (Heidegger, 1997, p. 23).

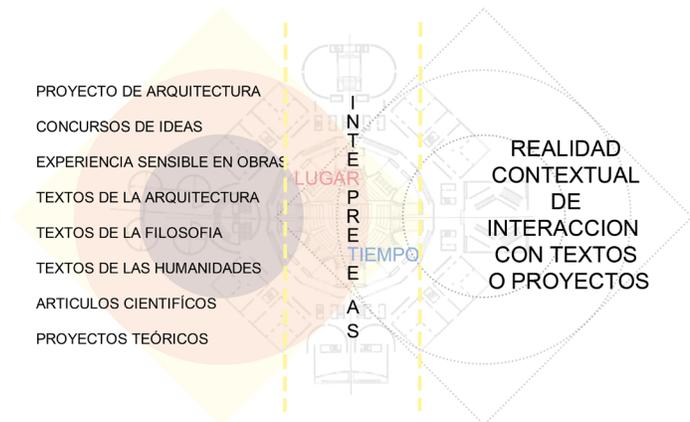
Considerando que no hay respuesta definitiva a la pregunta, Heidegger (1997) propone un camino de búsqueda para pensar en torno al sentido de ente. El filósofo relaciona el concepto de ente con el de 'ser' —lo que en este texto puede identificarse como lo

arquitectónico—, ya que es este último —el ser—, quien da sentido y fundamenta al primero. El filósofo genera una reflexión en torno a la noción de ser en la Grecia presocrática, un momento en donde el ser —entendido como el estar ahí presente— es considerado como aquello que da sentido al pensar, especificando que este pensar acontece en estrecho vínculo con la realidad perceptible. Es decir, que se trata de un pensar sobre aquello que tiene origen en la experiencia sensible. Sobre lo planteado hasta aquí, vale especificar que en la relación ser-ente, el ser no es algo así como la instancia suprema del ente —como sería la relación entre género y especie—, sino que, aunque es de condición superior, el ser solo se muestra en el ente, más precisamente, en el ente concreto que sirve como interlocutor en la pregunta por el ser.

Pensar lo arquitectónico como fundamento para la arquitectura es imprescindible para poder desarrollar un horizonte de interpretación, como una instancia que permite un pensar situado para proponer textos o proyectos. Es necesario comprender que lo arquitectónico solo se hace presente en la arquitectura. En este sentido, y tal como lo señala Zein (2023), se trata de establecer un modo de teorizar —en su caso mediante la crítica—, más que proponer teorías. Un modo de reflexión que interroge a la praxis y viceversa. Por esto, además de desarrollar textos que proponen conceptos, actualmente es vital reconocer aquellas teorizaciones —implícitas— que surgen en torno a las decisiones proyectuales con las que se define una obra.

La posibilidad de que estudiantes y/o profesionales concreten la construcción hermenéutica de un horizonte de interpretación (Figura 4), se presenta como un aporte para consolidar una estrategia metodológica que aspira a relacionar cuestiones teóricas y prácticas con la pretensión de interactuar con una realidad próxima. Como lo explica De la Maza, el situarse hermenéutico se distingue cargado de una clara intencionalidad, ya que “se define por un lugar desde dónde se mira, una dirección hacia la que se mira y un horizonte hasta dónde llega la mirada y dentro del que se mueve lo que ella aspira a ver” (2005, p. 125). Cabe destacar que el lugar al que se mira está definido aquí tanto por proyectos y obras de arquitectura con sus destinatarios, así como por una diversidad de textos tales como: libros, artículos de difusión, conferencias y, en menor medida, artículos científicos; esto porque se realiza el estudio en una disciplina en la que la concreción del hábitat humano guía su sentido y que posee una producción científica en desarrollo en comparación con otras disciplinas.

FIGURA 4
Horizonte de interpretación



Fuente. Elaboración propia.

En el horizonte hermenéutico, tanto obras y proyectos como textos arquitectónicos y de otras disciplinas son interpretados a partir de unas anticipaciones de sentido que se piensan en un tiempo y lugar determinados, con la intención de generar acciones proyectuales o de escritura para un futuro inmediato. Lo que aquí se propone implica un ejercicio reflexivo que se sostiene durante el inicio de cada nueva producción humana que procura un pensar, que busca ser complementario del ligado a lo moderno. Se trata de un ejercicio que no pretende llegar a certezas que permanecerán como válidas de manera permanente, sino que estarán vigentes hasta la próxima producción que el intérprete realice. En este sentido sirve lo aportado por Heidegger cuando establece una analogía entre un pensar que es propio de la filosofía y los caminos o senderos que penetran en un bosque, por esto dice:

“Holz” [madera, leña] es un antiguo nombre para el bosque. En el bosque hay caminos [“Wege”], por lo general medio ocultos por la maleza, que cesan abruptamente en lo no hallado. Es a estos caminos a los que se llama “Holzwege” [“caminos de bosque, caminos que se pierden en el bosque”]. Cada uno de ellos sigue un trazado diferente, pero siempre dentro del mismo bosque. Muchas veces parecen como si fueran iguales, pero es una mera apariencia. Los leñadores y guardabosques conocen los caminos. Ellos saben lo que significa encontrarse en un camino que se pierde en el bosque (2008, p. 9).

Siguiendo a Heidegger (2008), es posible pensar la arquitectura como una disciplina con tradiciones que siempre son punto de partida para prácticas teóricas o proyectuales, pero no su único horizonte de concreción. Esto implica un ejercicio de reflexión permanente dentro de un ámbito ya conocido, que necesita ser interpretado en tiempo presente para abrir la posibilidad de incorporar nuevas

conceptualizaciones y prácticas arquitectónicas ligadas a lo humano. De manera que la generación de un nuevo horizonte de interpretación en cada práctica disciplinar posibilita un pensar hermenéutico (Figura 2), que siendo de tipo interpretativo pretende aportar en cuestiones arquitectónicas que son relativas a la estética y habitar. La cantidad y tipo de insumos —textos, obras y proyectos— con los que se nutre un horizonte de interpretación deberán ser definidos de manera más particular por cada persona, en el tránsito de pasar de ser un estudiante para convertirse en un profesional de la arquitectura. Por este motivo se considera que los insumos involucrados en marcos académicos de la carrera de grado serán más genéricos y puestos en relación con otras asignaturas, mientras que los de un arquitecto en formación de posgrado o de un profesional serán definidos por la identidad propia de aquella persona que los concrete.

CONCLUSIONES

Como un cierre provisorio, sirve recuperar lo dicho respecto de la necesidad de generar problematizaciones que tengan su horizonte de sentido en los posibles modos de relación entre teoría y praxis. Esto, para aportar a que se visibilicen y discutan cuestiones que tienen que ver con un aquí y ahora para la disciplina. Como lo ha establecido la diversidad de autores que tienen voz en este texto, en la arquitectura, lo producido siempre debería procurar ser un aporte para la actualidad de lo humano. Por este motivo es necesario consolidar distintas prácticas con lineamientos metodológicos, ya que el contexto académico universitario, procura fortalecer la cuestión epistémica de las prácticas proyectuales que allí se concretan.

Como consecuencia, cobra sentido la posibilidad de desarrollar horizontes hermenéuticos, ya que esta estrategia metodológica permite una mejor comprensión de un presente, que se caracteriza por la omnipresencia de datos e informaciones que, gracias a las tecnologías digitales, muchas veces rompen la posibilidad de una comprensión coherente de fuentes, posicionamientos y objetivos implícitos de aquello que es insumo para la práctica de nuestra disciplina. No se trata de renunciar a los aportes que las tecnologías digitales pueden ofrecernos (Pizoni, 2020), sino de generar modos de reflexión que valiéndose de dichos instrumentos potencien un modo de comprensión y ejercicio de la arquitectura, en donde lo humano se destaca.

Se trata de recuperar, ordenar y ampliar el universo de insumos y prácticas que forman parte de la arquitectura entendida como disciplina con el objetivo de pensar de un modo en el que se potencie la relación entre lo arquitectónico y la arquitectura. Una mirada hermenéutica propone entonces, un modo de relación dinámico con una realidad compleja y amplia, en la que conviven actores y situaciones en constante reconfiguración. Allí, se torna vital la tarea

llevada adelante por los intérpretes. En dicho sentido, es un llamado de atención lo expresado por los hermeneutas latinoamericanos incorporados al texto respecto de la estrecha relación entre intérprete y obra, así como la necesidad de generar un posicionamiento arquitectónico que permita construir una interpretación propia y pertinente para cada arquitecto.

Finalmente, se debe mencionar que pensar lo arquitectónico desde un posicionamiento hermenéutico implica no olvidar que es la propia realidad, perceptible y vital, la que debe destacarse como fuente y sentido para la arquitectura. Por este motivo, es imprescindible ahondar las experiencias como habitantes de obras de arquitectura. Esto para incentivar el reconocimiento de lo sensorial como recurso arquitectónico, una cuestión que las representaciones realizadas en los proyectos no logran brindarnos con igual intensidad.

FINANCIAMIENTO

Proyecto de Investigación: “La noción de lugar en los procesos de enseñanza y aprendizaje del proyecto arquitectónico: la influencia de los aportes conceptuales de Martin Heidegger”. Proyecto tipo Consolidar, financiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor no tiene conflictos de interés que declarar.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Carlos Pizoni: Conceptualización, Adquisición de fondos, Investigación, Metodología, Administración del proyecto, Supervisión, Visualización, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

REFERENCIAS

- Arpini, A. y Gabriele, A. (marzo-abril de 2011). *Epistemología y metodología de la investigación en Humanidades y Ciencias Sociales*. Seminario de Posgrado. Centro Científico Tecnológico (CONICET), Mendoza, Argentina.
- Beuchot, M. (2023). Sobre la actualidad del tomismo. El caso del concepto de la Analogía en la Hermenéutica. *Revista de Filosofía, UCSC*, 22(2), 11-23. <https://revistas.ucsc.cl/index.php/revistafilosofia/article/view/2313/1570>
- Bermeo Álvarez, S. y Echeverría Bucheli, R. (2021). La cátedra integradora. Un enfoque transdisciplinar para la enseñanza de arquitectura: Caso de Estudio FAU-UCE. Estoa. *Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 11(21), 81-89. <https://doi.org/10.18537/est.v011.n021.a07>
- Bonta, J. P. (1977). *Sistemas de significación en arquitectura. Un estudio de la arquitectura y su interpretación*. Gili.
- Chajchir, E. y Fernández, R. (10-11 de abril de 2014). *Descripción lógica del proyecto: teoría como cartografía, casuística central y marginalia* [seminario de grado]. Cátedra de Proyecto Arquitectónico Arq. Chajchir en el marco del Programa de Cátedras Libres. FAPyD-UNR. <https://fapyd.unr.edu.ar/catedra-libre-seminario-descripcion-logica-del-proyecto/>
- De la Maza, L. M. (2005). Fundamentos de la filosofía Hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teología y Vida*, 46, 122-138. <https://www.scielo.cl/pdf/tv/v46n1-2/art06.pdf>
- Deleuze, G. (1998). *El pliegue. Leibniz y el barroco* (Traducido por José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta). Pre-textos. Trabajo original publicado en 1980.
- Deleuze, G. (2002). *Diferencia y repetición* (Traducido por María Silvia Delpy y Hugo Beccacece). Amorrortu. Trabajo original publicado en 1968.
- Diez, F. (2008). *Crisis de autenticidad. Cambios en los modos de producción de la arquitectura argentina*. Donn.
- Fernández, R. (2007). *Lógicas del proyecto*. Concentra.
- Fernández, R. (2015). *Descripción lógica del proyecto: teoría como cartografía + casuística central & marginal*. Nobuko.
- Fernández, R. (2020a). Didáctica y proyecto: divergencias y convergencias entre profesión y disciplina. *Registros. Revista De Investigación Histórica*, 16(1), 4-17. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/424>
- Fernández, R. (2020b). *Epistemología y metodología de la investigación en arquitectura*. Doctorado en Arquitectura de la Universidad Nacional de Tucumán. <https://www.reddoctorados-arquitectura.edu.ar/web2018/wp-content/uploads/2019/07/Gacetilla-Curso-Fernandez.pdf>
- Fernández, R. (2021). *Mundo diseñado: para una teoría crítica del proyecto total*. Universidad Nacional del Litoral. https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/5778/cyt_arqfernandez_Digital.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber* (Traducido por Aurelio Garzón del Camino). Siglo veintiuno. Trabajo original publicado en 1969.
- Gadamer, H. G. (1998). *Verdad y método II* (Traducido por Manuel Olasagasti). Sígueme. Trabajo original publicado en 1986.

- Gadamer, H. G. (1999). *Verdad y método I* (Traducido por Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito). Sígueme. Trabajo original publicado en 1975.
- Gadamer, H. G. (2011). *Estética y hermenéutica* (Traducido por Antonio Gómez Ramos). Tecnos. Trabajo original publicado en 1976.
- Grondin, J. (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* (Traducido por Antoni Martínez Riu). Herder. Trabajo original publicado en 2006.
- Heidegger, M. (1997). *Ser y Tiempo* (Traducido por Jorge Eduardo Rivera C.). Editorial Universitaria. Trabajo original publicado en 1927.
- Heidegger, M. (2006). *Carta sobre el humanismo* (Traducido por Helena Cortés, Arturo Leyte). Alianza. Trabajo original publicado en 1947.
- Heidegger, M. (2008). *Caminos de bosque* (Traducido por Helena Cortés y Arturo Leyte). Alianza.
- Norberg Schulz, C. (1979). *Intenciones en Arquitectura* (Traducido por Jorge S. Avia y Fernando G. F. Valderrama). Gili. Trabajo original publicado en 1965.
- Özdamar, E. (2023). La materialización en diagramas arquitectónicos hápticos. *Cuadernos de proyectos arquitectónicos*, (13). <https://doi.org/10.20868/cpa.2023.13.5168>
- Pizoni, C. (2020). Enseñanza del proyecto y tecnologías: La noción de pharmakon en Bernard Stiegler como alternativa para dicha relación. *Registros. Revista De Investigación Histórica*, 16(1), 18-35. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/354>
- Pizoni, C. (2021). *Heidegger y la arquitectura: una mirada hermenéutica para interpretar prácticas teóricas*. Idearium. <https://um.edu.ar/wp-content/uploads/2-LIBRO-TESIS-PIZONI.pdf>
- Pizoni, C. y Sella, A. (2022). El proyecto como fábula habitada. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño y Comunicación*, (167). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi167.7061>
- Sabugo, M. (2019). Verdad, método y arquitectura: una lectura historiográfica de Hans -Georg Gadamer. *Seminario de Crítica 232 del Instituto de Arte Americano*. <https://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0232.pdf>
- Solà Morales, I. (2001). Arquitectura líquida. *DC PAPERS, revista de crítica y teoría de la arquitectura*, (5-6), 24-33. <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/2101>
- Solà Morales, I. (2003). *Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea*. Gustavo Gili. Trabajo original publicado en 1995.
- Tedeschi, E. (1962). *Teoría de la arquitectura*. Nueva Visión.
- Velázquez, F. (2022). *Háptica y didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la arquitectura*. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/144635>
- Waisman, M. (1985). *La estructura histórica del entorno*. Nueva Visión. Trabajo original publicado en 1972.
- Waisman, M. (1994). An Architectural Theory for Latin America. *Design Book Review*, (32/33), 28-30.
- Zein, R. V. (2023). No se trata del canon, sino de cómo se usa. *Dearq, revista del Departamento de Arquitectura de la Universidad de los Andes*, (36), 37-45. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/dearq/issue/view/628>